

Esta oración es sólo una propuesta para orar con FundEO, cada grupo, comunidad, voluntarios, MTA, FET... lo puede adaptar a su situación concreta.

Nos unimos como Familia Teresiana en este tiempo de Pascua, portadores de la esperanza y alegría del Resucitado. Lo hacemos recordando especialmente los Proyectos que FundEO acompaña en Colombia.

Hacemos silencio en nuestro interior. Nos sabemos habitados por el Espíritu. Acogemos su presencia. Nos disponemos como comunidad orante unidos en Fraternidad Universal

Música orante

Nos comparten los educadores teresianos de Colombia:

La población atendida en Colombia está ubicada en contextos de alta vulnerabilidad social. Cerros habitados por familias de muy bajos recursos económicos, muchas de ellas han llegado allí como fruto del desplazamiento forzado por la situación de violencia que ha vivido el país durante muchas décadas y que aún todavía se sigue viviendo.

Uno de los grandes problemas de estos sectores es el hacinamiento, en una sola habitación convive una familia entera y si logran ampliar el espacio de su vivienda es con el fin de acoger otra familia y recibir algo de dinero para cubrir necesidades básicas. Este problema aumenta la vulnerabilidad de los menores ante toda clase de abusos y los expulsa hacia la calle donde corren toda clase de peligros.

Se trabaja en varios centros comunitarios donde se atiende población infantil, adolescente y juvenil que está sometida a toda clase de amenazas: abuso sexual, reclutamiento para engrosar las filas de las bandas y pandillas, la trata de personas, etc.

Para proteger a los menores de edad se ofrece un plan de nutrición, refuerzo escolar, talleres de ocupación del tiempo libre, deporte, música... acompañamiento y formación del personal para la prevención y atención a las víctimas y sus familias.

Acogemos de manera orante esta situación. Música.

Nos dice el Papa Francisco en la Fratelli tutti:

106. *Hay un reconocimiento básico, esencial para caminar hacia la amistad social y la fraternidad universal: percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia. Si cada uno vale tanto, hay que decir con claridad y firmeza que «el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad»* [\[81\]](#).

Este es un principio elemental de la vida social que suele ser ignorado de distintas maneras por quienes sienten que no aporta a su cosmovisión o no sirve a sus fines.

107. Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país. Lo tiene aunque sea poco eficiente, aunque haya nacido o crecido con limitaciones. Porque eso no menoscaba su inmensa dignidad como persona humana, que no se fundamenta en las circunstancias sino en el valor de su ser. Cuando este principio elemental no queda a salvo, no hay futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad. (Pausa orante)

Rezamos a dos coros:

*Felices los que siguen al Señor por la senda del buen Samaritano.
Los que se atreven a andar tras sus pasos,
a superar las dificultades del camino,
a vencer los cansancios de la marcha.
Los que al andar van trazando sendas nuevas
para que otros sigan, entusiasmados, y continúen la obra del Señor.*

*Felices los que, atentos y presurosos, cambian su ruta
para salir al encuentro del Señor vivo en el que sufre,
tan presente en estos tiempos,
tan cercano para algunos,
para otros tan lejano.*

*Felices los que dan la vida por los demás.
Los que trabajan duro por la justicia anhelada.
Los que construyen el Reino desde lugares remotos.
Los que, anónimos y sin primeras planas,
entregan su vida para que otros vivan más y mejor.*

*Felices los que con su diario sacrificio
abren huellas de humanidad nueva
en un mundo enfermo por el egoísmo neoliberal del "dios-mercado".*

*Felices TODOS los que trabajan por los pobres,
desde los pobres,
junto a los pobres,
con corazón de pobre.*

Terminamos nuestra oración acogiendo este canto como invitación de Jesús a salir al encuentro de nuestro mundo sufriente:

GRATIS LO HABÉIS RECIBIDO. Entre las cosas CD 2, nº17